

## CÓMO HALLAR FORTALEZA EN MOMENTOS DIFÍCILES, Por: Diego Teh.



### CÓMO HALLAR FORTALEZA EN MOMENTOS DIFÍCILES

Salmo 46:1-11.

Predicado por primera vez por el Pbro. Diego Teh Reyes, en la iglesia. 'El Divino Salvador' de la Col. Centro, de Mérida, Yucatán; el día domingo 7 de Septiembre del 2014, a las 18:00 horas.

<http://www.diegotech.com/bosquejos/audiodelossermones/140907comohallarfortalezaenmomentosdificiles.mp3>

**INTRODUCCIÓN:** Una ranita salió con una amiga a recorrer la ciudad, aprovechando los charcos que dejara una gran lluvia. Las ranitas sienten una especial alegría luego de una gran lluvia, y que esta alegría las induce a salir de sus refugios. Su paseo las llevó hasta llegar a un gran edificio que tenía las puertas abiertas. Llenas de curiosidad se animaron mutuamente a entrar. Era una quosería. En el centro de la gran sala había una enorme tina de leche. Un tablón permitió a ambas ranitas trepar hasta la gran olla, en su afán de ver cómo era la leche. Pero, calculando mal el último saltito, se fueron las dos de cabeza dentro de la tina, zambulléndose en la leche. Lamentablemente pasó lo que suele pasar: caer fue una cosa fácil; salir era el problema. Porque, desde la superficie de la leche hasta el borde del recipiente, había como cuarenta centímetros de diferencia. El líquido no ofrecía ningún apoyo para saltar. Entonces, comenzó el pataleo. Pero, luego de un rato, la amiga se dio por vencida. Constató que todos sus esfuerzos eran inútiles y se tiró al fondo. Lo último que se le escuchó fue: 'Glu-glu-glu?', que es lo que suelen decir los que se dan por vencidos. Nuestra ranita, en cambio no se rindió. Se dijo que, mientras viviera, seguiría pataleando, y pataleó, pataleó y pataleó. Tanta energía y constancia puso en su esfuerzo, que finalmente logró solidificar la nata que había en la leche y, parándose sobre el pan de manteca, hizo pie y saltó para afuera[1].

Sin duda que también como las ranitas, a todos nos sobrevienen momentos difíciles, de los cuales en ocasiones no sabemos cómo, ni podemos salir de ellos, porque no tenemos la suficiente fortaleza para enfrentarlos. Sucede que algunas veces nos rendimos y nos sobrevienen las consecuencias. Pero el Salmo 46, a través de sus palabras nos comparte la enseñanza de cómo hallar fortaleza cuando llegan los momentos difíciles en nuestras vidas. / ¿Cuáles serían las maneras de hallar dicha fortaleza? / Siguiendo las palabras de este hermoso Salmo, podemos descubrir algunas maneras.

La primera manera de hallar fortaleza en momentos difíciles, es:

#### **I.- DEJA QUE DIOS SEA TU FORTALEZA.**

Qué hermosas palabras de confianza para comenzar un cántico del pueblo de Dios: 'Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones' (Salmo 46:1). Cuando utiliza la palabra '**nuestro**' y lo utiliza dos veces en el primer versículo, el autor de este Salmo está identificando que habla no por él sino por todo el pueblo de Israel. El contexto de sus palabras, al hablar de 'amparo y fortaleza' y de 'auxilio', nos indican que se trata de elementos necesarios para defenderse de las guerras que constantemente les hacían sus enemigos. Las ciudades de estos israelitas no eran ciudades bien fortificadas, no estaban militar, estratégica, y geográficamente preparadas para los momentos difíciles de guerra, por lo que su único recurso de salvación es Dios. Cuando el salmista dice que Dios es 'nuestro pronto auxilio' está testificando que ellos, la nación entera, habían comprobado con anterioridad que cuando habían estado en momentos difíciles, Dios les había auxiliado con toda la prontitud necesaria. En ese momento que el autor de este cántico escribe cada una de estas palabras, todos los habitantes de las ciudades de Israel tenían todos muy bien claro, que Dios es la mejor fortaleza que el ser humano desprotegido puede tener. Simplemente es necesario dejar que Él sea la fortaleza de cada vida así como la fortaleza de todo un pueblo o nación.

La segunda manera de hallar fortaleza en momentos difíciles, es:

## **II.- NO TEMAS POR LA MAGNITUD DE LOS PROBLEMAS.**

Ahora que el cántico está avanzando, observemos el grado de confianza que expresa la fortaleza que su autor sentía porque Dios era realmente su ?amparo y fortaleza?. Continúa diciendo: ?Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sea removida, y se traspasen los montes al corazón del mar; / Aunque bramen y se turben sus aguas, y tiemblen los montes a causa de su braveza? (Salmo 46:2,3). La primera reacción del salmista en el Salmo 46 es: ?Por tanto, no temeremos?. Decir ?no temeremos?, suena muy sencillo, pero cuando hay situaciones de peligro, cuando hay problemas que sobrepasan cualquiera de nuestras capacidades, pueden comenzar a llegar los temores. Ninguno de nosotros ha estado en circunstancias como las que se describen en estos dos versículos en los que el salmista un lenguaje deliberadamente exagerado para ilustrar lo peor que puede pasar en este mundo, como que ?la tierra sea removida?, que los montes se derrumben al mar, que los océanos se desborden y sepulten todo el planeta. Este cuadro de catástrofe expresado por el salmista sugiere que aun cuando los enemigos de la ciudad de Jerusalén la atacaran con todas sus fuerzas, Dios la ayudará a estar firme. El salmista puede regocijarse convencido de que la ciudad de Jerusalén y el país entero, aunque sean atacados por grandes enemigos, están seguros en el Señor, y no hay por qué temer, porque Él será el ?pronto auxilio? de su pueblo y de cada uno de sus hijos en particular. Esto nos enseña que no debemos temer por la magnitud de los problemas o momentos difíciles que llegan a nuestras vidas, mientras Dios sea la fortaleza de nuestras vidas.

En la historia del pueblo de Israel, hay muchos casos en los que tuvieron que enfrentar a enemigos fuertemente armados y con ejércitos superiores en elementos. Solo como ejemplo, podemos considerar el caso del rey Asa de Judá cuyo ejército que en total era de 580 mil soldados, quien tuvo que enfrentar a su enemigo Zera con un ejército que era un millón de hombres (2 Crónicas 14:8,9). Los de Asa solamente tenían escudos, lanzas y arcos; pero los de Zera tenían hasta 300 carros de guerra, los mejores de aquella época. Sin duda que es un enemigo grande, pero un hombre como Asa no tuvo por qué temerle sino solamente acudió a Dios en oración y le dijo: ?¡Oh Jehová, para ti no hay diferencia alguna en dar ayuda al poderoso o al que no tiene fuerzas! Ayúdanos, oh Jehová Dios nuestro, porque en ti nos apoyamos, y en tu nombre venimos contra este ejército. Oh Jehová, tú eres nuestro Dios; no prevalezca contra ti el hombre? (2 Crónicas 14:11).

Para ser fortalecido en momentos difíciles, simplemente no temas a la magnitud de los problemas, y acude a apoyarte en aquel que es más grande que los problemas: Dios, nuestro ?amparo y fortaleza?.

La tercera manera de hallar fortaleza en momentos difíciles, es:

## **III.- CONFIA EN QUE DIOS ESTA CONTIGO.**

En este salmo precioso podemos observar una oración gramatical que con la intención de enfatizar una realidad, se repite intencionalmente dos veces: ?Jehová de los ejércitos está con nosotros; nuestro refugio es el Dios de Jacob? (Salmo 46:7,11). Cuando Dios se propone hacer algo es porque Él personalmente va a estar allí, pues cuando Dios formó a su pueblo Israel, su presencia estuvo de continuo desde que llamó a Abraham, el padre de la descendencia que tomó como pueblo, siempre estuvo con ese pueblo. Él personalmente los defendía de cualquier ataque externo, pues nadie podía tocar a su pueblo, pues era como tocar ?la niña de sus ojos? (Deut. 32:10; Sal. 17:8; Zac. 2:8). Ahora que Dios formó a su Iglesia, con aquellos por quienes Jesucristo pagó la deuda de sus pecados, el mismo Jesús quien es ?Dios con nosotros?, el Emanuel prometido, dijo que aunque físicamente se regresaba a su origen celestial, estaría con sus discípulos ?todos los días hasta el fin del mundo? (Mateo 28:20). Con más razón, los creyentes debemos confiar en la gloriosa presencia aunque invisible de Dios en nuestras vidas, en nuestra familia, en la iglesia, y aun en el mundo en que vivimos. La presencia común de Dios es una realidad en cada milímetro del universo infinito, y en cada ser humano; pero de manera particular su presencia salvadora y protectora es una realidad para cada uno de los miembros de su pueblo. El salmista admitía el carácter defensor de Dios a su favor, y le llama ?Jehová de los ejércitos? porque aunque enfrentaran ejércitos poderosos, él hacía con toda seguridad que su pueblo saliera victorioso, y la razón que el salmista reconoce y proclama como causa por el que salían de sus momentos difíciles, es que Dios ?está con nosotros?. Dios era para ellos, como dice el salmista ?nuestro refugio? a pesar de que sus ciudades no tenían refugios de alta seguridad para defenderse de los enemigos.

La cuarta manera de hallar fortaleza en momentos difíciles, es:

## **IV.- RECUERDA LO QUE DIOS HA HECHO POR TI.**

Dentro de este hermoso cántico de confianza, el salmista hace una invitación poética para recordar las obras que Dios había hecho con su pueblo tanto en el pasado como en el presente, pues les dice: ?Venid, ved las obras de Jehová, que ha puesto asolamientos en la tierra. / Que hace cesar las guerras hasta los fines de la tierra. Que quiebra el arco, corta la lanza, y quema los carros en el fuego?

(Salmo 46:8-9). Lo que el salmista quiere que sea recordado es todo lo que Dios había hecho por ellos como nación, y que beneficiaba a cada ciudadano en particular. Dios puso asolamiento en la tierra, arrojando a los habitantes de aquella tierra que Dios les dio como heredad para que se establecieran a vivir. No importa si estaban en las fronteras del Africa en Egipto, o en los fines de la tierra donde comienza el mar Mediterráneo, Dios les favorecía para que ningún enemigo les quitara el territorio que Dios les entregaba. Cuando el salmista dice de Dios ¿que quiebre el arco, corta la lanza, y quema los carros en el fuego? se estaba refiriendo poéticamente a todos aquellos eventos de guerra en los que Dios no permitió que el arma de los enemigos lograran su objetivo en contra del pueblo de Dios. Recordar esta gracia de Dios contribuye a que cada hijo de Dios y hasta todo un pueblo entero, sea fortalecido en fe y esperanza, para que cuando lleguen otros momentos difíciles, sepamos que allí estará Dios para ser también nuestro ¿amparo?, ¿fortaleza?, ¿auxilio?, y ¿refugio?

Dios siempre desea que seamos reflexivos para darnos cuenta acerca de sus obras a nuestro favor. No solamente desea que recordemos cosas recientes, sino también cosas antiguas que son parte de su intervención. Por ejemplo a los israelitas en el desierto les fue pedido por medio de Moisés que se acordaran de ¿todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos? (Deuteronomio 8:2). En ese ejercicio mental ellos se darían cuenta que Dios estaba con ellos en los momentos difíciles que les tocó vivir en el desierto, como cuando fueron perseguidos por los carros del Faraón y fueron salvados de ellos, como cuando no tenían alimento y Dios les hizo llover maná, como cuando no tenían agua y Dios les proveyó de agua de una roca allá en el monte Horeb. Recordar la fidelidad de Dios en el pasado y presente es fortalecedor para enfrentar los nuevos momentos difíciles que estarán llegando a la vida de todo hijo de Dios.

La quinta manera de hallar fortaleza en momentos difíciles, es:

#### **V.- NUNCA LUCHES CON TUS PROPIAS FUERZAS.**

El autor de este Salmo, deja de hablar en términos posesivos como cuando decía ¿nuestro amparo y fortaleza?, ¿nuestro pronto auxilio?, ¿no temeremos?, y ¿nuestro refugio?, etc?, y da lugar a un invitación de Dios que dice: ¿Estad quietos, y conoced que yo soy Dios; seré exaltado entre las naciones; enaltecido seré en la tierra.? (Salmo 46:8-9). Dios, en dos palabras ordena asumir una actitud, quizá un poco rara, pero según Dios es así como se debe enfrentar los momentos difíciles, simplemente: ¿Estad quietos?. Lo que Dios quiere decir con estas palabras es que cuando tengamos que enfrentar las adversidades de los momentos difíciles, no actuemos conforme a nuestros caprichos, impulsos, o deseos, pues si esto hacemos estaríamos luchando con nuestras propias fuerzas. Después de decir: ¿Estad quietos?, Dios dice ¿y conoced que yo soy Dios?, pues la finalidad de Dios cuando actúa a favor de cada persona, o de toda una familia, o de toda una ciudad, o de toda una nación, es dejar bien claro que Él tiene poder sobre todo conflicto, problema, o tiempo difícil, y que lo hará solamente si quien necesita su intervención se pone quieto y pone toda su esperanza y confianza en Él.

Saúl el primer rey de Israel tuvo el problema de no quedarse quieto para esperar que Dios en su momento puntual y adecuado actué. Actuó con desesperación, e hizo lo que no le correspondía hacer, por lo que en vez de solucionar el problema difícil que debía enfrentar con quietud, lo empeoró, y como eso no agradó a Dios, finalmente terminó hasta perdiendo el trono de Israel. Según el profeta Samuel, el caso ocurrió así: ¿Entonces los filisteos se juntaron para pelear contra Israel, treinta mil carros, seis mil hombres de a caballo, y pueblo numeroso como la arena que está a la orilla del mar; y subieron y acamparon en Micmas, al oriente de Bet-avén. / Cuando los hombres de Israel vieron que estaban en estrecho (porque el pueblo estaba en aprieto), se escondieron en cuevas, en fosos, en peñascos, en rocas y en cisternas. / Y algunos de los hebreos pasaron el Jordán a la tierra de Gad y de Galaad; pero Saúl permanecía aún en Gilgal, y todo el pueblo iba tras él temblando. / Y él esperó siete días, conforme al plazo que Samuel había dicho; pero Samuel no venía a Gilgal, y el pueblo se le desertaba. / Entonces dijo Saúl: Traedme holocausto y ofrendas de paz. Y ofreció el holocausto. / Y cuando él acababa de ofrecer el holocausto, he aquí Samuel que venía; y Saúl salió a recibirle, para saludarle. / Entonces Samuel dijo: ¿Qué has hecho? Y Saúl respondió: Porque vi que el pueblo se me desertaba, y que tú no venías dentro del plazo señalado, y que los filisteos estaban reunidos en Micmas, / me dije: Ahora descenderán los filisteos contra mí a Gilgal, y yo no he implorado el favor de Jehová. Me esforcé, pues, y ofrecí holocausto. / Entonces Samuel dijo a Saúl: Locamente has hecho; no guardaste el mandamiento de Jehová tu Dios que él te había ordenado;?? (1 Samuel 13:5-13b).

**CONCLUSIÓN:** Amados hermanos, una mujer llamada Ana, madre del profeta Samuel, expresó lo siguiente acerca de la fortaleza que todo ser humano necesita para enfrentar los momentos difíciles: ¿nadie será fuerte por su propia fuerza? (1 Samuel 2:9c), y tenía razón, pues nuestras propias fuerzas son insuficientes para enfrentar las adversidades de la vida, por lo que 1) tenemos que dejar que Dios sea nuestra fortaleza, 2) no debemos temer a la magnitud de los problemas porque mayor es Dios que los

problemas, 3) tenemos que confiar en que Dios está con nosotros, 4) tenemos que recordar lo que Dios en su fidelidad ha hecho por nosotros en el pasado a lo largo de toda nuestra vida, y 5) tenemos que evitar luchar con nuestras propias fuerzas, dejando que Dios sea quien derrote nuestros problemas y así sea Él quien nos de victoria tras victoria.

[1 Ilustración tomada en: <http://sitiosweb.com.mx/superacionpersonal/el-cuento-de-la-rana-que-pataleo-y-pataleo-sin-rendirse/> (He usado sinónimos para sustituir palabras no comunes a mis oyentes, y eliminado frases innecesarias para mi objetivo).